

# Yo quiero Yo puedo: emprendiendo con jóvenes en situación de vulnerabilidad.



## RESUMEN

Desde el 2016, Yo quiero Yo puedo –con el apoyo del Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN) del grupo del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y 16 aliados más, y como parte del Youth Entrepreneurship Program regional– ha buscado fortalecer la cultura del emprendimiento y la productividad en jóvenes de 15 a 29 años de edad en el Estado de México, Guadalajara e Hidalgo. Se ha generado un modelo de formación y atención a emprendedores basado en habilidades para la vida, educación financiera, cultura del ahorro y gestión empresarial, lo cual ha incrementado el número de emprendimientos exitosos de jóvenes de bajos recursos.



*Facilitamos el desarrollo humano, social y económico*



“Yo quiero Yo puedo fue una de las decisiones más importantes de mi vida, porque a uno –como ingeniero– lo enfocan de una manera muy cuadrada, muy técnica”, dijo el ingeniero Erick Hazel Cruz Soria, quien hoy en día es uno de los múltiples participantes del proyecto de emprendedores de Yo quiero Yo puedo (Instituto Mexicano de Investigación de Familia y Población A.C.) en Ecatepec, Estado de México. Erick –especialista en el sector de la industria automotriz, instalaciones hidráulicas, eléctricas y neumáticas– desarrolla tecnología que no sustituye la mano de obra y, de esta manera, optimiza las capacidades y desarrollos en el campo laboral.

## PROBLEMA

En México, el **25%** de la población está conformado por jóvenes de 15 a 29 años de edad. Se estima que durante los próximos 20 años, alrededor de la mitad de la población mexicana se encontrará en edad de trabajar; no obstante, al día de hoy, sólo el **35%** de los jóvenes tienen empleo y el **50%** de ellos viven en pobreza. Uno de los grandes problemas de la juventud mexicana es la carencia de una buena educación y la falta de posibilidades para desarrollar habilidades que fomenten el crecimiento personal.

El Índice Global de Emprendedores reporta que las habilidades y aspiraciones de los emprendedores en México son cada vez más bajas.

Las pequeñas y medianas empresas (PyME's) son muy importantes para la economía del país por el número de empleos generados, por la producción nacional y por el comercio internacional, generando un **72%** de los trabajos.<sup>1, 2, 3</sup> Sin embargo, el Índice Global de Emprendedores reporta que, en México, las habilidades y aspiraciones de los emprendedores son cada vez más bajas. El miedo al fracaso y la falta de capacidades necesarias fueron

mencionadas como las razones principales por las cuales la gente no quiere iniciar un negocio propio.

Los jóvenes tienen ideas y empresas emprendedoras con bajos niveles de innovación y son guiados por equipos poco preparados, haciendo los negocios insostenibles. El **80%** de los nuevos negocios creados por personas entre los 12 y 29 años fracasan en el largo plazo.

Los programas nacionales de emprendimiento no apoyan los startups, ni están dirigidos a personas en situación de vulnerabilidad. Además, los jóvenes empresarios requieren de mayor empoderamiento intrínseco y de agencia personal, así como de formación para incrementar el espíritu emprendedor y el liderazgo.

“La situación en este país es que a muchos jóvenes no les llegan esas oportunidades para poder emprender o hacer algo de su vida. Y eso hace más complicado que jóvenes puedan conocer qué hay más allá de su vida”, aclaró el Ing. Luis Antonio Domínguez, mentor de Erick. Luis es Project Manager en AFM S.A de C.V. y, anteriormente, fue vicepresidente de Talent Management en AIESEC del Instituto Politécnico Nacional; Director de Relaciones Públicas en AIESEC IPN; y Presidente de Comité Local AIESEC. Asimismo, él es uno de los mentores voluntarios del programa Yo quiero Yo puedo.



Jóvenes emprendedores asistiendo a los talleres

1. Proméxico. “Pymes, eslabón fundamental para el crecimiento en México.”

2. Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (Agosto 2015).

“Estadísticas a propósito del día internacional de la juventud: datos nacionales”.

3. Fernández Zurita, R.G. y Barber Kuri, CM. “Las Pymes en México.” Pepe y Toño.

## SOLUCIÓN

Desde el 2016, el programa “Yo quiero, yo puedo... ser agente de cambio emprendedor”, dirigido a fortalecer la cultura del emprendimiento y la productividad en jóvenes entre 15 y 29 años de edad, se implementa a través de talleres, asesorías especializadas y acompañamiento de mentores en el Estado de México, Guadalajara e Hidalgo. Se promueve el desarrollo humano, la agencia personal (para que las personas influyan positivamente en su comunidad) y el empoderamiento intrínseco (el convencimiento de poder lograr cambios a través de las propias acciones). Es decir, las piezas clave para la consolidación del espíritu emprendedor.

“Yo considero que el proyecto es la piedra angular para generar una mejor sociedad, porque el programa de Yo quiero Yo puedo permite abrirnos un panorama diferente, mostrarnos una nueva forma de vivir y de hacer las cosas, y generar resultados que realmente impacten a la sociedad de manera global. Y eso es lo que yo –y creo que todos los emprendedores que estamos en el programa– agradeceremos más”, puntualizó Erick.

El programa “Yo quiero, yo puedo...ser agente de cambio emprendedor” consta de cinco fases:



Feria de emprendedores



Etapa 0:

Selección, reclutamiento y conformación de grupos.



Etapa 1

Formación en educación financiera



Etapa 2

Formación de habilidades empresariales y liderazgo



Etapa 3

Consolidación y fortalecimiento del negocio



Etapa 4

Vinculación con el ecosistema empresarial

## ERICK NOS CUENTA SOBRE EL PROGRAMA Y SU NEGOCIO

Antes de Yo quiero Yo puedo, no tenía una visión empresarial. Y después de tomar el programa, me sentí más seguro de mí mismo; supe que podía proyectar seguridad para que los demás confiaran en mí. A partir de la mentoría de Luis, me di cuenta de cómo uno se tiene que comportar para cerrar negocios o para generar alianzas estratégicas. Me dijo que lo más importante era definir qué es lo que yo requiero, qué es lo que la otra persona requiere y buscar cómo complementarnos, y, de esa manera, crear las alianzas. Por ejemplo, él tiene mucho trato personal: el cómo plantear los proyectos, las soluciones y los negocios. Por mi formación de ingeniero, yo era muy cerrado y frío; no obstante, Luis me fue moldeando para que viera la forma en la que se puede hacer negocios.

Desde siempre, yo he querido hacer un cambio en el mundo, quería mejorar la vida para bien de las personas justas, pero no tenía los recursos, ni los medios, ni un equipo; es decir, no tenía una organización que estuviera enfocada a aquello. Actualmente la tecnología está enfocada en reemplazar a las personas o a automatizar el proceso; por lo tanto, el enfoque de mi negocio es desarrollar tecnología y equipo didáctico para el desarrollo de habilidades humanas.

En estos momentos nos estamos orientando en encontrar a un cliente grande al cual venderle por mayoreo. Luis me lo planteó de la siguiente manera: "¿Cómo vender la mayor cantidad de piezas en el menor tiempo posible? Desarrollar un producto lleva tiempo, pero si se hace una pieza para venderla a una persona, se invierte mucho tiempo y se gana poco."

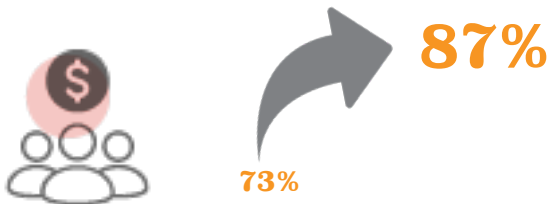
La importancia de Yo quiero Yo puedo, que lo diferencia con el resto del mundo, es que permite a las personas ver otras realidades, una nueva forma de hacer las cosas, una nueva forma de vivir, les muestra de lo que son capaces de hacer.



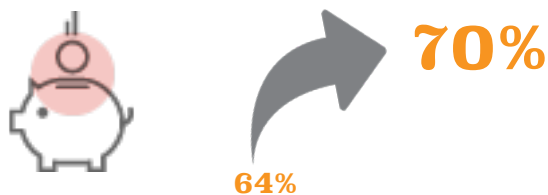
## RESULTADOS

A continuación se presentan los resultados más relevantes, en cuanto al impacto en la reducción de la pobreza, que se han obtenido después de un año de trabajo.

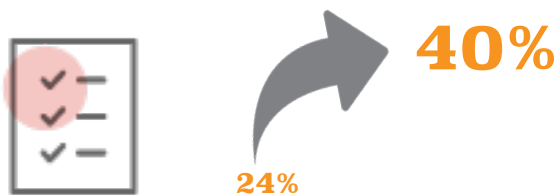
1. Porcentaje de participantes que cuenta con ingresos semanales



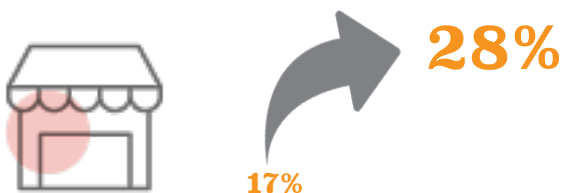
2. Porcentaje de participantes que ahorra



3. Motivos de ahorro: poner o mejorar un negocio



4. Porcentaje de participantes que tiene un negocio



“Es muy enriquecedor conocer a otros emprendedores o gente que quiere poner en marcha su negocio, porque uno aprende de los demás. También, asimilamos a hacer las cosas de otra forma: como definir planes o, específicamente, el plan de negocios, fundamental para el desarrollo de un negocio. Y, aparte de buscar la rentabilidad de una empresa, también se tiene que tener la cuestión humana, sobretodo por el cliente; es decir, hacerle un bien, saber qué y cómo es lo que le queremos dar”, Erick Hazel Cruz Soria.



Facilitadores en acción

¿Qué pasa cuando se agregan las habilidades para la vida y el marco FrEE a los programas de emprendimiento?

Los resultados mostraron un incremento significativo en el nivel de habilidades para la vida, agencia personal y empoderamiento intrínseco para los jóvenes que recibieron el programa completo, comparado con un grupo que únicamente recibió capacitación técnica en emprendimiento y también con un grupo control, que no recibió ningún tipo de programa.

## LECCIONES APRENDIDAS

El programa ha tenido impactos positivos en jóvenes emprendedores debido a varios factores, entre ellos:

1. Incluir la formación en Desarrollo Humano a través de habilidades para la vida ha sido el diferencial ante otras instituciones que impulsan el emprendimiento. Es necesario atender la necesidades de los jóvenes tomando en cuenta su contexto y no centrarse únicamente en el éxito del negocio.
2. Los proyectos de emprendimiento ligados al plan de vida del emprendedor, tienen mayores posibilidades de mantenerse. El desarrollo de un plan de vida y su relación con el proyecto de emprendimiento son indispensables tanto para que una persona decida emprender como para que logre sostenibilidad.
3. Desarrollar un producto mínimo viable y ponerlo a prueba cuanto antes, incrementa las posibilidades del nacimiento de un proyecto de emprendimiento. Los jóvenes que tardan en definir un producto y probarlo ante potenciales clientes o interesados, tienden a abandonar sus ideas o retrasar su desarrollo.

4. Incluir otras opciones de financiamiento para los emprendimientos de los jóvenes además de los Bancos Comunitarios. Si bien los bancos comunitarios son una opción para el financiamiento de los emprendedores, el crowdfunding, la barra comercial, la formación de cooperativas, entre otras, son otras alternativas.

## CONCLUSIONES

El programa “Yo quiero, yo puedo...ser agente de cambio emprendedor” ha creado un nuevo modelo que está demostrando la importancia de incluir tanto habilidades que fortalecen el desarrollo humano como habilidades técnicas. Se ha demostrado que, de esta manera, se incrementa la disposición a emprender, el espíritu emprendedor, las habilidades para la vida, la agencia personal y el empoderamiento intrínseco de los participantes. Además, el papel de acompañamiento y asesoría de los mentores voluntarios han sido fundamental para la puesta en marcha y el mantenimiento de las acciones de los jóvenes.

“Yo considero ahora, después de mucho tiempo, que una vida es para dejar un legado. Dejar algo que realmente inspire y motive a las personas, y que les muestre un camino; que les diga: ‘¿Cómo se puede vivir una vida bien, apasionadamente, abundante, sin preocupaciones y sin miedos?’ Todos tenemos miedos e inseguridades, pero también tenemos pasiones y sueños; y a veces lo que nos falta es un impulso que nos muestren que sí se puede, que si Yo quiero Yo puedo, literalmente”, concluyó Erick.



Emprendedores explicando y vendiendo sus productos en la feria.

Yo quiero Yo puedo ha alcanzado a más de 1,127 jóvenes empresarios. Ayúdanos a seguir creando historias de éxito como la de Erick y muchas otras personas.




Facilitamos el desarrollo humano, social y económico

Desde su fundación en 1985, Yo quiero Yo puedo diseña, implementa y evalúa programas con el fin de favorecer el desarrollo personal y la reducción de barreras psicosociales para que las personas se conviertan en agentes de cambio de sus propias vidas, familias y comunidades. A través de esta metodología, las comunidades se fortalecen y el impacto se sostiene.

Málaga Norte 25, Col. Insurgentes,  
CP 03920, CDMX.  
+52 (55)5598 5673  
yoquieroyopuedo.org.mx

 /YoquieroYopuedo.IMIFAP

 @yoquieroyopuedo

 Yo Quiero Yo Puedo - IMIFAP

Este documento fue elaborado con apoyo de Angelo Blanken.